

Nº 478/ JULIO 2024



NUESTRA IGLESIA



Mons. Sergio Pérez de Arce SS.CC.
tomó posesión como arzobispo de la
Santísima Concepción

60 años de la dedicación de la
Catedral de Concepción

Congregación Apostolado Popular del
Sagrado Corazón celebró su centenario

EN ESTA EDICIÓN



5 MOTIVACIÓN DEL MES

- Caminar Juntos

7

NUESTRA IGLESIA

- Mons. Sergio Pérez de Arce SS.CC. tomó posesión como arzobispo de la Santísima Concepción



19

FORMACIÓN

- Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica



20

COMUNIDAD

- Congregación Apostolado Popular del Sagrado Corazón celebró su centenario
- 60 años de la dedicación de la Catedral de Concepción



29

VICARÍA DE EDUCACIÓN

- Colegios de Iglesia participan por segundo año en Espacio Misericordia
- Signo del Año de la Oración inició su recorrido por los Colegios de Iglesia de la Arquidiócesis de Concepción

FUNDACIÓN EDUCACIONAL

33

- Equipos directivos culminan primera generación del Diplomado en Formación Directiva Católica
- Con éxito realizan las primeras jornadas de Capacitación en Convivencia Escolar
- Dirección de Pastoral: "Estamos generando redes dentro de nuestras fundaciones"
- Primer encuentro de capellanes de los colegios



CONSEJO EDITORIAL

Pbro. César Pedreros
Felipe Parra
Claudia Miño
Silvia Guíñez
Alberto Amigo

DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO

Sofía Muñoz

NUESTRA IGLESIA EN LA WEB

www.iglesiadeconcepcion.cl

REDACCIÓN

Caupolicán # 491 / Casilla 65-C Fono: (41) 2626 129 / Chile, Concepción



IGLESIADCONCEPCION



IGLESIA DE CONCEPCIÓN
CHILE



**¿QUIERES PUBLICAR TU
NEGOCIO O PRODUCTO EN
REVISTA NUESTRA IGLESIA?**

**ESCRÍBENOS A:
COMUNICACIONESIGLESIACCP@GMAIL.COM**



UCSC



Vicaría Pastoral
de Educación
Iglesia de Concepción Chile

FORMACIÓN PARA PROFESORES DE RELIGIÓN 2024

**Ejes temáticos de
la asignatura de Religión**

FECHAS:

19 Y 26 DE AGOSTO - Persona y sociedad
23 Y 30 DE SEPTIEMBRE - Naturaleza y Cultura
21 Y 28 DE OCTUBRE - Religión y Espiritualidad

19:30 A 21:00 HRS.

Valor: \$5.000 por módulo

Modalidad online - 3 horas por módulo



CAMINAR JUNTOS

En esta primera vez que escribo en “Nuestra Iglesia” como arzobispo, quiero agradecer a todos la acogida que me han dado y la hermosa celebración de la toma de posesión. Ha sido un verdadero encuentro de Iglesia, en torno al Señor, nuestro Buen Pastor, que nos invita a renovarnos en la fe y ser testigos de su amor.

Quiero repetir lo que expresé en la Eucaristía de ese día 6 de julio: estamos llamados a caminar juntos, porque no hay otra forma verdaderamente eclesial de vivir la fe y la misión. Este caminar juntos debe hacerse carne en cada grupo, comunidad, parroquia, movimiento, colegio, etc., hasta expresarse también a nivel arquidiocesano. Lo más importante de la vida de la Iglesia sucede en el nivel local, allí donde nos encontramos con los hermanos, compartimos la oración y la escucha de la Palabra y salimos al encuentro de los que sufren. Pero ninguna comunidad puede caminar sola, sino que entrelazada con los demás, como verdadero cuerpo de Cristo. “Nadie alcanza la plenitud aislándose” (Papa Francisco), y no edificamos la Iglesia de Jesús sin comunión.

La comunión de la que hablamos debe manifestarse, primero que todo, en el afecto, en una auténtica fraternidad. Es malo cuando el encuentro en la comunidad es meramente formal, cuando no caminamos en la dirección de tener “una sola alma y un solo corazón”. Tenemos que hacernos hermanos en el amor. Pero también es una comunión espiritual, donde comprendemos que lo que nos une es el llamado a Jesús, la fe que ha puesto en nuestros corazones, y unos mismos valores que configuran nuestra vida y nuestras acciones. Comunión de afecto y de fe, no lo olvidemos.

Pero la comunión también tiene que ser pastoral, caminar juntos en la misión, compartiendo desafíos, prioridades, criterios y modos de llevar adelante la

evangelización. Todos dejándonos guiar por el Espíritu del Señor, que suscita una amplia diversidad en la Iglesia, pero también reparte sus dones para ponerlos al servicio del bien común.

En las Orientaciones Pastorales 2023-2026 del Episcopado chileno, recordamos que los discípulos de Emaús vivieron la crisis de la cruz y caminaron solos, sumidos en el desaliento, mientras se dirigían a su pueblo de origen. Pero el Resucitado les salió al encuentro, les explicó las Escrituras y les partió el pan. Llenándose de alegría y esperanza, estos discípulos volvieron a Jerusalén para dar testimonio de que el Señor estaba vivo. Allí se encontraron con el resto de la comunidad, a quienes también el Resucitado se les había manifestado. Y así, compartiendo la alegría de la fe, emprendieron el anuncio del Evangelio caminando juntos.

Esto es lo que el Señor nos pide hoy: dejarnos inundar por la presencia del Resucitado y dar testimonio de Él juntos. “Anunciar a Jesucristo caminando juntos”. Ése es el desafío, esa es nuestra vocación y misión.

Que la Virgen María, bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen que celebramos en estos días de julio, nos ayude a ser hermanos en la comunión y en la misión.



MONS. SERGIO PÉREZ DE ARCE SS.CC.
ARZOBISPO DE CONCEPCIÓN



**MONS. SERGIO PÉREZ DE ARCE
SS.CC. TOMÓ POSESIÓN COMO
ARZOBISPO DE LA SANTÍSIMA
CONCEPCIÓN**

En un ambiente de gran alegría y con una Catedral colmada de fieles, Mons. Sergio Pérez de Arce SS.CC. tomó posesión canónica como arzobispo de la Arquidiócesis de la Santísima Concepción, la mañana del sábado 6 de julio.

Pasadas las 09:30 horas, monseñor Pérez de Arce realizó la profesión de fe y el juramento de fidelidad en la Parroquia Del Sagrario de Concepción y luego salió en procesión, junto a los obispos, hacia el templo Catedral, en cuya puerta fue presentado por el secretario de la Nunciatura Apostólica, Giuseppe Silvestrini, y recibido por el déan, Pbro. Francisco Osorio, junto al Cabildo y representantes de la arquidiócesis.

Tras besar el Cristo y persignarse con agua bendita, como signo de su primera vocación: la de cristiano, recorrió el pasillo central de la Catedral rociando con el agua bendita a la asamblea, congregada como pueblo de Dios. Después se dirigió a la capilla del Santísimo Sacramento, donde hizo un momento de adoración.





Toma de Posesión Canónica

Luego de los ritos iniciales de la Santa Misa, el vicario judicial de la arquidiócesis, Pbro. Claudio Soto, mostró y proclamó la bula papal con la que se nombró a monseñor Sergio Pérez de Arce SS.CC como arzobispo de la Santísima Concepción a los obispos concelebrantes, al colegio de consultores, presbíteros, diáconos y a la asamblea.

Posteriormente, el arzobispo de Santiago, monseñor Fernando Chomali, por delegación del Papa Francisco, impuso el Palio arzobispal a monseñor Pérez de Arce. Tras lo cual el administrador diocesano, monseñor Bernardo Álvarez, le entregó el báculo, símbolo del pastor, y el nuevo arzobispo se sentó por primera vez en la sede.

Uno a uno, los sacerdotes de la arquidiócesis se acercaron a saludarlo, como signo de obediencia y respeto, y también fue saludado por algunas religiosas, entre las que se encontraban las prioras de las Carmelitas y Trinitarias, y fieles laicos en representación del pueblo de Dios.





“Caminar juntos: no hay otra forma de vivir la fe y la misión”

En su homilía, monseñor Sergio Pérez de Arce SS.CC. llamó a valorar nuestra vocación cristiana y nuestro camino común en la comunidad de la Iglesia: “Quiero invitarlos a caminar juntos, no hay otra forma de vivir la fe y la misión. Me gusta insistir siempre que lo más importante de la Iglesia sucede en la vida local: en cada comunidad, en cada parroquia, colegio, movimiento. Allí conocemos el Evangelio, allí oramos, nos ayudamos como hermanos, celebramos la fe, salimos al encuentro de los que sufren. Pero esa vida local debe estar entrelazada con las demás comunidades, con una vida de Iglesia más amplia, desde la que buscamos caminos compartidos”.

En ese contexto, afirmó que la comunión “no puede ser meramente formal, tiene que vivirse en el espíritu y el afecto. Vivir la misión, realizar una acción pastoral, no es una cuestión meramente humana, un asunto organizativo, sino que nace de nuestra condición de hijos de Dios y hermanos en Cristo, y tiene que traducirse en el amor de unos por otros. Esto tiene que darle a nuestras relaciones y al modo en que llevamos adelante la misión, un tono de cordialidad, de cercanía. Este es un grito que ha surgido en los últimos años desde dentro de la misma Iglesia, desde la experiencia de las comunidades: acogida, cercanía, respeto. Es una demanda, un anhelo, pero además debiera ser siempre parte de nuestra identidad”.

Además, el arzobispo de Concepción se refirió al tema de los abusos de poder, de conciencia y sexuales, señalando que no son un tema ya pasado y que “el camino recorrido, lo que hemos aprendido en estos años, debe transformarse en una pastoral permanente, que nos permita cuidarnos unos a otros y cuidar especialmente a los más pequeños y vulnerables, en una Iglesia donde exista una cultura del cuidado y del buen trato”.





También se refirió al desafío de la comunión con la sociedad, con los desafíos y tareas de nuestra patria y de nuestro mundo, y enfatizó que “olvidaríamos algo esencial de nuestra vocación si no buscamos discernir la voz de Dios en los signos de los tiempos y no acogemos en nuestra vida su llamado a ser fermento en la masa. “No se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón”, nos dice Jesús, y Dios ha hecho brillar una luz en nuestros corazones”.

“El aporte fundamental que podemos hacer como Iglesia en el mundo de hoy es poner en el centro de las discusiones la centralidad de la persona humana. En este mundo en estado permanente de cuestionamiento y confrontación, donde se exaspera el conflicto y se radicalizan los extremos, hemos de alentar la preocupación de todos especialmente por el más débil. En esta sociedad donde impera tantas veces una indiferencia cómoda y fría, que nos hace encerrarnos en nuestros propios intereses, no debemos dejar de tener el sueño de construir juntos la justicia y la paz”, agregó.

Tras reflexionar en torno a la Inmaculada Concepción, patrona de nuestra arquidiócesis -destacando que “María es inmaculada desde su concepción, pero también se hace inmaculada dialogando con el Creador. No se cierra a Dios, no se esconde, no se encierra en sí misma. No se enemista con los demás, se pone al servicio de la humanidad al hacerse servidora de los designios salvadores de Dios. Ella rompe la cadena del egoísmo, mentiras y enemistad que vemos en los orígenes. Por eso ella es “nuestra joyita”, la mejor de todos nosotros, y por eso compartiendo la gloria de su Hijo nos acompaña como Madre de la Iglesia, llena de ternura y misericordia”- reconoció que se siente pequeño ante la nueva misión que inicia, pero sostuvo que “vamos juntos adelante”.

“No a la desilusión, al desencanto, a la comodidad y al aislamiento. Sí a la comunión, al servicio, la fraternidad y la entrega generosa a la misión que Jesús nos ha confiado. Él nos ha llamado y Él es fiel”, puntualizó.



Fe y esperanza

Al término de la Santa Misa, el obispo auxiliar y vicario general de la Arquidiócesis de la Santísima Concepción, monseñor Bernardo Álvarez agradeció a Dios por su fidelidad y afirmó que “acogemos con fe el ministerio pastoral de don Sergio para nuestra Iglesia de Concepción, agradecemos su sí generoso y disponible a la voluntad de Dios. Reconocemos en este acto eclesial el don de la llamada del Señor, porque es Él quien llama para consagrar la vida al servicio de la misión, a través de las distintas vocaciones y ministerios”.

Además, agradeció el don de la Iglesia de la Santísima Concepción, conducida por el Espíritu Santo y amparada por la protección de la Virgen María, también por la historia de fe que se despliega en cada una de sus comunidades y enfatizó que “hoy, junto a usted, nuestro arzobispo Sergio, renovamos nuestra fe”.

Luego, en representación del clero, el Pbro. Edgardo Ojeda agradeció la administración diocesana de monseñor Álvarez y dio la bienvenida a monseñor Sergio Pérez de Arce SS.CC.: “Con su llegada, renovamos nuestras esperanzas y expectativas, confiando en que su liderazgo nos ayudará a enfrentar los desafíos presentes y futuros. Su experiencia y dedicación serán fundamentales para seguir construyendo una comunidad más fuerte, unida y comprometida con los valores del Evangelio”.

“El presbiterio de Concepción le da la bienvenida a esta Iglesia, su Iglesia, que el Señor ha querido que usted pastoree. Queremos que sea un pastor que nos conduzca y nos guíe, un padre que nos enseñe y consuele, un amigo en quien confiar, y juntos, como una gran familia, caminar en la construcción del Reino de Dios”, enfatizó.



“Que el Señor lo fortalezca”

Entre los fieles que asistieron a la Toma de Posesión Canónica se encontraba Paola Alarcón, quien expresó su bienvenida a monseñor Pérez de Arce, y señaló que espera “que nos ayude en estos momentos tan difíciles que está pasando la Iglesia y que el Señor lo fortalezca siempre en su vocación de servicio”. Asimismo, Jonathan González comentó que la llegada de un nuevo arzobispo “significa un gran paso para nosotros como católicos, ya que tendremos formalmente a nuestro pastor dentro de nuestras comunidades, para poder guiar al pueblo de Dios. Así que estoy muy contento con su llegada”.

Por su parte, Rodrigo Díaz, gobernador regional del Biobío, afirmó que lo alegró escuchar “a un pastor que habla de la unidad de la Iglesia, de que cada uno de los componentes de la Iglesia (...) cumple un rol en la construcción del bien común (...) La Iglesia tiene que hacer mucho internamente y el país necesita mucho que este espíritu de concordia y colaboración, del cual ha hablado el arzobispo de la Santísima Concepción, también pueda estar presente. Le deseo éxito en su cometido”.

También estuvieron presentes fieles de la Diócesis San Bartolomé de Chillán y miembros de su familia. Entre ellos estaba su hermana Myriam Pérez de Arce, quien expresó su alegría y sostuvo que “es una bendición, un regalo de Dios, que nos dio con mi hermano. Y lo único que me entristece es que se vino más lejos, pero el Señor sabe por qué lo mandó acá. Sé que va a ser un buen pastor, un buen arzobispo, porque es una persona muy especial, es bueno de corazón, muy humilde, tranquilo y trabajador. Así que creo que va a hacer una linda tarea en Concepción. Espero que toda la Arquidiócesis de Concepción lo acoja, lo reciba y lo apoye”.





CRONOGRAMA
PROGRAMA DE VISITAS PASTORALES

Mons. Sergio Pérez de Arce S.S.CC.

JULIO	ACTIVIDAD	LUGAR
SÁBADO 13	Encuentro con diáconos 12:00 HRS.	CASA BETANIA
	Encuentro con Decanato Concepción 15:00 HRS.	PARROQUIA SAN AGUSTÍN
DOMINGO 14	Eucaristía 11:00 HRS.	PARROQUIA CRISTO SALVADOR, GAETE
MARTES 16	Fiesta de Nuestra Señora de Carmen 12:00 HRS.	PARROQUIA SAN AGUSTÍN
MIÉRCOLES 17	Reunión de Presbiterio 10:00 HRS.	SEMINARIO METROPOLITANO
VIERNES 19	Visita Pastoral 10:00 HRS.	CÁRCEL EL MANZANO
	Visita Pastoral 16:00 HRS.	HOSPITAL REGIONAL
SÁBADO 20	Encuentro con Vicaría Episcopal de Arauco 10:00 HRS.	PARROQUIA SAN JOSÉ, CURANILAHUE
DOMINGO 21	Eucaristía 12:00 HRS.	PARROQUIA INMACULADA CONCEPCIÓN, SANTA JUANA
LUNES 22	Eucaristía Colegios de Iglesia 11:30 HRS.	TEMPLO CATEDRAL
MARTES 23	Encuentro con Decanato Thno. 18:30 HRS.	PARROQUIA LA ASUNCIÓN, THNO.
MIÉRCOLES 24	Encuentro con Decanato Biobío 19:00 HRS.	PARROQUIA SAN PABLO, CHIGUAYANTE
JUEVES 25	Encuentro con Decanato Costa Norte 10:00 HRS.	PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, PENCO
VIERNES 26	Encuentro con Decanato del Carbón 15:00 HRS.	PARROQUIA FAMILIA DE NAZARETH, LAGUNILLAS
SÁBADO 27	Encuentro Decanato Rural 10:00 HRS.	PARROQUIA NTRA. SRA. DEL ROSARIO, FLORIDA
	Encuentro con la vida religiosa 16:00 HRS.	SEMINARIO METROPOLITANO
DOMINGO 28	Encuentro con el mundo de los migrantes 12:00 HRS.	PARROQUIA SANTA MADRE DE DIOS, CONCEPCIÓN

COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA:

“CREO EN DIOS, PADRE TODOPODEROSO, CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA”

- ¿Por qué es importante afirmar que «en el principio Dios creó el cielo y la tierra» (Gn 1, 1)?

Es importante afirmar que en el principio Dios creó el cielo y la tierra porque la creación es el fundamento de todos los designios salvíficos de Dios; manifiesta su amor omnipotente y lleno de sabiduría; es el primer paso hacia la Alianza del Dios único con su pueblo; es el comienzo de la historia de la salvación, que culmina en Cristo; es la primera respuesta a los interrogantes fundamentales sobre nuestro origen y nuestro fin.

- ¿Quién ha creado el mundo?

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son el principio único e indivisible del mundo, aunque la obra de la Creación se atribuye especialmente a Dios Padre.

- ¿Para qué ha sido creado el mundo?

El mundo ha sido creado para gloria de Dios, el cual ha querido manifestar y comunicar su bondad, verdad y belleza. El fin último de la Creación es que Dios, en Cristo, pueda ser «todo en todos» (1 Co 15, 28), para gloria suya y para nuestra felicidad. «Porque la gloria de Dios es el que el hombre viva, y la vida del hombre es la visión de Dios» (San Ireneo de Lyon)

- ¿Cómo ha creado Dios el universo?

Dios ha creado el universo libremente con sabiduría y amor. El mundo no es el fruto de una necesidad, de un destino ciego o del azar. Dios crea «de la nada» (–ex nihilo–: 2 M 7, 28) un mundo ordenado y bueno, que Él trasciende de modo infinito. Dios conserva en el ser el mundo que ha creado y lo sostiene, dándole la capacidad de actuar y llevándolo a su realización, por medio de su Hijo y del Espíritu Santo.

- ¿En qué consiste la Providencia divina?

La divina Providencia consiste en las disposiciones con las que Dios conduce a sus criaturas a la perfección última, a la que Él mismo las ha llamado. Dios es el autor soberano de su designio. Pero para realizarlo se sirve también de la cooperación de sus criaturas, otorgando al mismo tiempo a éstas la dignidad de obrar por sí mismas, de ser causa unas de otras.

- ¿Cómo colabora el hombre con la Providencia divina?

Dios otorga y pide al hombre, respetando su libertad, que colabore con la Providencia mediante sus acciones, sus oraciones, pero también con sus sufrimientos, suscitando en el hombre «el querer y el obrar según sus misericordiosos designios» (Flp 2, 13).

- Si Dios es todopoderoso y providente ¿por qué entonces existe el mal?

Al interrogante, tan doloroso como misterioso, sobre la existencia del mal solamente se puede dar respuesta desde el conjunto de la fe cristiana. Dios no es, en modo alguno, ni directa ni indirectamente, la causa del mal. Él ilumina el misterio del mal en su Hijo Jesucristo, que ha muerto y ha resucitado para vencer el gran mal moral, que es el pecado de los hombres y que es la raíz de los restantes males.

- ¿Por qué Dios permite el mal?

La fe nos da la certeza de que Dios no permitiría el mal si no hiciera salir el bien del mal mismo. Esto Dios lo ha realizado ya admirablemente con ocasión de la muerte y resurrección de Cristo: en efecto, del mayor mal moral, la muerte de su Hijo, Dios ha sacado el mayor de los bienes, la glorificación de Cristo y nuestra redención.



CONGREGACIÓN APOSTOLADO POPULAR DEL SAGRADO CORAZÓN CELEBRÓ SU CENTENARIO

Fue el 8 de junio de 1924 que la Congregación Apostolado Popular del Sagrado Corazón fue fundada en Santiago de Chile, y este 2024 celebró su aniversario número 100. En la Arquidiócesis de la Santísima Concepción son seis las religiosas que continúan la labor iniciada por su madre fundadora, Carmela Rodríguez Rozas.

Esta congregación surgió de las misiones que el padre Antonio María Falgueras S.J. organizó para evangelizar en los conventillos, los que eran habitados por muchos de los obreros y familias que habían llegado en condiciones precarias a Santiago, producto de la crisis de las salitreras.

Al principio la misión se organizaba dentro de los conventillos, donde se improvisaba una capilla. Con el paso del tiempo la Sociedad del Apostolado Popular del Sagrado Corazón se

extendió y se sucedían los pedidos de misiones, pero era imposible atenderlos todos. Fue así que en la mente de algunas socias surgió la idea de que fuese perpetuada por una congregación religiosa y, tomando como base la espiritualidad y constituciones de la Compañía de Jesús, fue fundada la Congregación Apostolado Popular del Sagrado Corazón de Jesús.

La Superiora del Apostolado Popular del Sagrado Corazón en Concepción, hermana Dolores Espinoza, afirmó que el carisma de la congregación “es ante todo un don de Dios a la Iglesia, que nos da una identidad y misión única. Es un don y una tarea que hemos recibido y que nos esforzamos por vivir día a día. Lo comunicamos de la siguiente manera: “Hacer presente el amor del Padre que salva, expresado en la persona de Jesús que entrega su vida por la salvación de todos”. En el



contexto bíblico, la palabra corazón se refiere a la persona, el Corazón de Jesús es toda la persona de Jesús, no sólo sus sentimientos. A su ejemplo, anunciamos la Buena Noticia del amor de Dios Padre por todos sus hijos, especialmente los más necesitados, acogiendo su gracia en nosotros primero, para luego ayudar a otros a recibirla y así poder experimentar el gran amor que, en Jesucristo, Dios nos ha mostrado”.

En ese contexto, destacó que “la fuerza que nos mueve, la gracia que recibimos (don) y que procuramos vivir (tarea) nos lleva del corazón de Dios al corazón del hombre y la mujer de hoy. Estamos llamadas a vivir la vida como Él”.

Oración y evangelización

El día a día de las hermanas del Apostolado Popular del Sagrado Corazón es “como el de una familia,

en que cada una tiene su tarea y a través de ella colabora con las demás”. En la mañana comparten juntas el desayuno y la oración de Laudes, luego dependiendo de las labores de cada una, pues cada hermana tiene un servicio dentro de la casa acorde a sus capacidades y salud, asisten a la Eucaristía, ya sea en la Catedral o en alguna otra parroquia.

“Nos volvemos a encontrar a la hora del almuerzo y después de éste destinamos un tiempo para compartir juntas, porque la mayoría de las actividades pastorales se concentran en la tarde. Conservamos la costumbre de tomar once a las 17:00 horas, aunque no siempre estamos todas. Terminamos el día con el rezo de Vísperas y el Santo Rosario, luego nos servimos un refrigerio y vemos las noticias para poder informarnos de lo que está ocurriendo y ponerlo en oración junto a las intenciones que recibimos, ya que siempre hay personas que nos piden rezar por ellas. Después, nos despedimos hasta el otro día”, relató.



La hermana Dolores señaló que, además, cada una de ellas “debe asegurar un tiempo de oración personal, algo fundamental para nutrir nuestra propia vida de fe y acompañar la de aquellas personas que Dios nos pone en el camino”. Y es que las religiosas del Apostolado Popular han realizado una ardua labor en diversos puntos de la arquidiócesis, como Concepción, Cabrero, Hualpén, Coronel, Cañete y Talcahuano. Actualmente tienen dos presencias pastorales: Una en la Parroquia Santa Filomena de Cabrero y la otra en la Comunidad San Carlos Borromeo de Hualpén.

“En ambas procuramos acercarnos a la gente y motivarla a acercarse a la Iglesia, sobre todo escuchando por qué se han alejado de ella y buscando los medios para que puedan reencontrarse

con el Señor y su Iglesia, comunidad de creyentes, que tiene luces y sombras, como todos sabemos. En la parroquia de Cabrero acompañamos un centro cultural, donde nos preocupamos de la evangelización de quienes participan allí y la Pastoral de Salud. Mientras que en la Comunidad San Carlos Borromeo realizamos catequesis, visita y acompañamiento a los enfermos y distribución de la Sagrada Comunión”, detalló.

La vocación “es un don y una tarea”

Para la hermana Eliana Carrasco ser parte del Apostolado Popular del Sagrado Corazón “significa mucho, el servicio a Dios, a la Iglesia a través del carisma de la congregación: anunciar la Buena Noticia y acompañar a las personas en el trabajo pastoral”.



Mientras que para la hermana Margarita Rubio es “vivir cada día el llamado que Dios me hizo y le pido todos los días que me dé la perseverancia hasta el final de mi vida”.

En tanto, para la hermana Claudia González significa “saberme amada y enviada” y destacó que “es increíble darme cuenta de que he recibido el ciento por uno. Actualmente tengo 37 años de vida religiosa y sólo puedo dar las gracias por todas las bendiciones que he recibido. Vienen a mi mente tantas personas que el Señor en su bondad ha puesto en mi camino y que me han acompañado, brindando su amistad, su aprecio, su cercanía, en los momentos más difíciles. Tantas misiones que me han permitido conocer lugares y realidades tan diversas y, en lo central, tan iguales. Tantas hermanas santas, que con su ejemplo me han impulsado a seguir adelante, como decían nuestros fundadores, incluso cuando por mis propias limitaciones no he podido estar a la altura de la vocación recibida. En fin, significa mi vida vivida de la mejor manera, no optaría por otra”.

Por su parte, la hermana María Ramírez relató que “un día el párroco nos dio un retiro a las jóvenes sobre el llamado de Dios y desde ahí sentí que

lo que realizaba en la Legión de María, grupo parroquial en el que participaba y que era muy similar a lo que la congregación realizaba -visitar a los enfermos en sus casas y hospitales, visitar a las familias, especialmente a las más abandonadas, visita a las cárceles, rezar y leerles la Palabra de Dios- era la forma en que el Señor me estaba llamando a seguirle y servirle en esta congregación. Haber conocido al Apostolado Popular del Sagrado Corazón significa mucho para mí”.

Finalmente, la hermana Dolores Espinoza sostuvo que “la vocación es un don y una tarea, que da sentido a nuestra vida y a nuestras opciones. Optar por algo siempre conlleva renunciar a algo, pero para nosotras las religiosas del Apostolado Popular del Sagrado Corazón, renunciar apunta a descubrir honestamente lo que nos impide ser felices, lo que no nos deja tener esa vida plena a la que el Señor nos llama. Seguir la vocación que se nos regala es el camino que nos lleva a la felicidad que nos acompaña hasta la vida eterna”. En ese sentido, invitó a preguntarse: ¿Cuál es tu vocación? y ¿quién está necesitado hoy de los dones que te dio el Señor?.



60 AÑOS DE LA DEDICACIÓN DE LA CATEDRAL DE CONCEPCIÓN

Luego de la demolición de la Catedral de Concepción tras los daños sufridos producto del terremoto de 1939, fue bendecida la primera piedra del nuevo templo el 3 de noviembre de 1940. Si bien la inauguración de la actual Catedral se efectuó el 5 de octubre de 1950, la dedicación solemne se realizó el 11 de julio de 1964 y este 2024 celebramos el aniversario número 60 de este importante acontecimiento.

La Misa de Dedicación de la Catedral de Concepción, en que fueron ungidos con el Santo Crisma el Altar, las murallas y las 12 cruces presentes en el templo, fue presidida por Mons. Alfredo Silva Santiago, quien incluso había viajado a Europa para buscar fondos para su reconstrucción, pues “Concepción no puede quedarse sin Catedral”.

Así lo relata fray Ramón Ángel Jara, en su libro *“Algo sobre las catedrales de la Santísima Concepción”*, detallando que los planos “de estilo románico fueron de los arquitectos de la Universidad Católica, Ramón Venegas, Carlos Casanueva Baluca y Fernando Urrejola Arrau”. Mientras que “los hermosos frescos del presbiterio y vitrales y otras obras, son del artista español Alejandro Rubio Dalmati, profesor de Modelado en la Escuela

de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Santiago”.

Las campanas

Fray Ramón nos cuenta que la campana mayor del trío de campanas del actual campanario de la catedral, que mide 133 centímetros de altura y 130 centímetros de diámetro, tiene una inscripción en latín dedicada a la Virgen María, que se traduce como: “Toda hermosa eres María y en ti no hay mancha de pecado original”. Además, en esta campana hay una indicación de quién la mandó a hacer: “Me hizo Alfredo Silva Santiago, el



primer arzobispo de la Santísima Concepción de Chile. Herida por el gran terremoto de 1939 me mantuve en silencio y hoy, con nuevo júbilo, sirvo al Señor”.

Mientras que la campana mayor emite la nota Re de la escala diatónica, la campana mediana, de 96 centímetros de altura por 101 centímetros de diámetro, emite la nota Sol, y lleva la fecha de febrero de 1903, en que era obispo Mons. Plácido Labarca. En tanto, la campana menor, de 91,5 centímetros de altura y 99 centímetros de diámetro, emite la nota Mi de la escala diatónica, y lleva la inscripción: “Año de 1937. La Purísima Concepción de María. Ilustrísimo Señor Salvador Bermúdez Becerra. Joanes Meléndez *faciebat*”.

La Virgen y las puertas

Citando el folleto “*La Catedral de Concepción*”, fray Ramón Ángel Jara relata que Alejandro Rubio Dalmati afirmó que “los creadores y autores de estas puertas hemos sido mi sobrino y yo. Están fundidas en Madrid. Fue encargo de monseñor Manuel Sánchez”. Y detalla que los mosaicos del exterior, de tejas de barniz de oro al fuego, son obra de su tío y sobrino. Mientras que la Virgen de la cima de la Catedral, “fue encargo de Mons. Alfredo Silva Santiago. El escultor he sido yo. Está fundida en bronce”.





El piso, la capilla del Santísimo y las pilas de mármol

Respecto del piso de parquet, Fray Ramón detalla que fue hecho de madera de tepa, “de un barco desguazado en Punta Arenas y que corresponde a madera de la India”.

En tanto, el óleo que se encuentra en la Capilla del Santísimo es del pintor Raimundo Q. Monvoisin. Mientras que los dos hermosos ángeles de madera fueron tallados en Italia y el tabernáculo fue traído por monseñor Alfredo Silva Santiago desde Barcelona en 1961.

Mientras que las pilas de mármol blanco sostenidas sobre la cabeza de dos ángeles, que se encuentran a la entrada del templo, pertenecieron a la antigua Catedral, y la imagen de la Inmaculada es obra “del célebre artista sevillano Juan Martínez Montañés (s.XVII)”.

Un lugar de encuentro con el Señor

El deán de la Catedral de Concepción, Pbro. José Francisco Osorio, afirmó que este 11 de julio de 2024 “celebramos 60 años de la consagración o dedicación de este templo Catedral, templo que se consagra a Dios y se pone al servicio de todos los católicos de la arquidiócesis, hermanos y hermanas que quieren rendir culto a Jesucristo y a la Santísima Virgen María”.

“Damos gracias a Dios por este hermoso templo Catedral, que es un lugar de oración y de encuentro con el Señor”, enfatizó.

Es importante mencionar que la actual Catedral sería la número 10 si se tienen en cuenta las construidas cuando la sede de la Santísima Concepción estaba en La Imperial y luego en la ciudad que hoy conocemos como Penco y finalmente en Concepción, en su actual emplazamiento.





**COLEGIOS DE IGLESIA
PARTICIPAN POR SEGUNDO AÑO
EN ESPACIO MISERICORDIA**

Por segundo año los Colegios de Iglesia de la Arquidiócesis de Concepción han decidido participar en el Espacio Misericordia, entregando alimentos y acompañamiento a personas en situación de calle en el frontis del Aula Magna Arzobispal, a un costado de la Catedral.

Esta obra social, que funciona de lunes a viernes de 17:30 a 19:00 horas, es coordinado los días martes por la Vicaría Pastoral para la Educación y la Cultura.

Son varias las comunidades educativas que ya se han hecho partícipes de este voluntariado, entre ellos: Liceo La Asunción, Liceo Técnico Femenino de Concepción, Instituto Humanidades Chiguayante y el Colegio Almondale de San Pedro de la Paz.

Es importante destacar que esta iniciativa se extenderá hasta septiembre de este año.





**SIGNO DEL AÑO DE LA ORACIÓN
INICIÓ SU RECORRIDO POR LOS
COLEGIOS DE IGLESIA DE LA
ARQUIDIÓCESIS DE CONCEPCIÓN**

El lunes 8 de julio, la Vicaría Pastoral para la Educación y la Cultura (Viceduc) llegó hasta la comuna de Yumbel para hacer entrega del signo del Año de la Oración a la comunidad educativa del Instituto San Sebastián (ISS).

Esta imagen “simboliza nuestro compromiso con la espiritualidad. La oración es el corazón de nuestra relación con Dios, y este año se nos ha invitado a profundizar en esta práctica tan esencial para nuestra vida cristiana”, explicó

la delegada episcopal para la Educación, Adriana Fernández, en la celebración que se llevó a cabo en el Santuario San Sebastián de Yumbel.

Durante este hito, que dio inicio al recorrido de este signo por los Colegios de Iglesia de la Arquidiócesis de Concepción, el asesor pastoral de la Viceduc, padre Mauricio Aguayo, reflexionó en torno al Evangelio según san Mateo 9, 18-26, donde se relatan dos milagros de Jesús.





**EQUIPOS DIRECTIVOS CULMINAN
PRIMERA GENERACIÓN DEL
DIPLOMADO EN FORMACIÓN
DIRECTIVA CATÓLICA**

Los equipos directivos de los Colegios del Arzobispado han culminado la primera generación del Diplomado en Formación Directiva Católica. Además, durante la semana del 24 de junio, se dio inicio a una nueva versión de este programa en la Universidad Católica de la Santísima Concepción.

Desde marzo del año pasado, las fundaciones elaboraron una propuesta de habilidades como parte del convenio firmado entre ambas instituciones. En la nueva versión del diplomado, el objetivo es que cada equipo directivo concluya con un proyecto específico de mejoramiento de la gestión en su establecimiento, utilizando el instrumento de apoyo a la gestión, PME.

Desde esta perspectiva, Taorik Reyes, orientador del Instituto de Humanidades de Lota, destacó la relevancia del diplomado, señalando que “lo que nos convoca es cómo nos estamos organizando, siempre preocupándonos por las personas, especialmente por nuestros estudiantes”. Mientras que Yenny Maldonado, rectora del

Instituto de Humanidades Antonio Moreno C. de Coronel, subrayó la importancia del módulo: “Todos los equipos directivos, incluido el nuestro, ya nos encontramos bien constituidos, lo que nos permite trabajar en una mejora continua para que nuestros estudiantes obtengan una mejor calidad de aprendizaje”.

La segunda generación del diplomado incluye a los equipos directivos del Liceo La Asunción, el Instituto San José de Cañete, el Instituto de Humanidades de Concepción y de Chiguayante. Por eso mismo, Koster Belmar, director de Pastoral del Instituto San José de Cañete, quien participó en esta segunda versión, mencionó que “se están explorando términos en conjunto, integrando lo pastoral y lo académico para una formación integral.”.

Los participantes del diplomado incluyen al rector o rectora, junto con su equipo directivo: coordinadores de ciclo, director de pastoral, director de convivencia y director de administración.





**CON ÉXITO REALIZAN LAS
PRIMERAS JORNADAS
DE CAPACITACIÓN EN
CONVIVENCIA ESCOLAR**

Durante las primeras semanas de junio, antes de las vacaciones de invierno, se llevó a cabo el módulo 2 de las Jornadas de Capacitación en Convivencia Escolar. Estas jornadas, dirigidas a profesores jefes y equipos de convivencia escolar, fueron las primeras realizadas en los Colegios del Arzobispado.

Las actividades están previstas para todos los colegios de la red, pero el Liceo La Asunción fue el primero en impartir el módulo 2. El objetivo de esta jornada fue promover el buen trato y fortalecer la convivencia sana en la institución. Se abordaron temas clave como la implementación de estrategias y prácticas que fomenten un ambiente respetuoso y colaborativo.

Desde la Dirección de Pastoral de las fundaciones, se explica que "creemos que la educación busca el pleno desarrollo de la persona humana en todas sus dimensiones, contribuyendo al descubrimiento de su sentido último y su corresponsabilidad al servicio de la sociedad y de la misión cristiana en el mundo. Para ello, debemos contribuir a la mejora continua de la calidad de la educación, fortaleciendo las responsabilidades y metas de todos los actores involucrados en el ámbito educativo, quienes son, en definitiva, agentes de cambio hacia un proyecto de vida más integral y humano."





**DIRECCIÓN DE PASTORAL:
“ESTAMOS GENERANDO
REDES DENTRO DE NUESTRAS
FUNDACIONES”**

El primer Encuentro de Equipos Pastorales se llevó a cabo el miércoles 19 de junio en Casa Betania de Concepción. La instancia reunió a directores de pastoral, coordinadores pastorales y profesores de Religión y Filosofía con el fin de fomentar el aprendizaje conjunto y el trabajo en equipo. Según expresó su directora ejecutiva, Luz María Acle, "el objetivo es aprender juntos mirando como comunidad".

La jornada comenzó con una Eucaristía presidida por monseñor Bernardo Álvarez, quien en su homilía resaltó la importancia de renovar siempre la vocación.

En este marco, el objetivo del encuentro fue formar una sola red de trabajo que lleve el mensaje de Jesucristo a los colegios de manera cercana a los estudiantes. Este espacio permitió compartir experiencias y acordar

acciones concretas para el futuro. Roberto Sepúlveda, teólogo con vasta experiencia en educación, actuó como facilitador del encuentro y destacó la importancia de formular objetivos claros, implementar procesos, generar liderazgos y evaluar continuamente para profesionalizar la labor pastoral.

La directora de Pastoral de las Fundaciones, María Pilar Lazo, comentó que se hizo hincapié en la necesidad de generar redes dentro de las fundaciones educativas: "Durante las visitas a los colegios, se detectó una falta de cohesión en los roles y organización de los equipos pastorales. Esto motivó una reestructuración, asignando horas pastorales específicas a profesores de Religión y Filosofía. La reunión buscó aunar criterios para apoyar la pastoral, conformar equipos sólidos y elevar la dimensión pastoral de los colegios del Arzobispado.





PRIMER ENCUENTRO DE CAPELLANES DE LOS COLEGIOS

El jueves 23 de mayo se llevó a cabo en Casa Betania una importante reunión de capellanes de todos los colegios del arzobispado. El objetivo principal de este encuentro fue fortalecer la red de capellanes y profundizar en el rol fundamental que desempeñan como asesores en nuestros colegios.

Luz María Acle, directora ejecutiva de las Fundaciones Cristo Rey y La Asunción, explicó que “nuestros colegios tienen la misión de entregar excelencia en educación, pero también crear instancias de evangelización. Los capellanes son nuestros asesores claves para garantizar que esta misión se cumpla en todas nuestras estructuras”.

Por su parte, monseñor Bernardo Álvarez subrayó la importancia de estos encuentros, señalando que “los colegios son instancias privilegiadas para la evangelización. Cada vez menos niños y jóvenes asisten regularmente a las parroquias y a misas, por lo que las comunidades educativas se convierten en espacios vitales para la pastoral. Este trabajo es más relevante que nunca y debemos darle la importancia que merece.”

En tanto, el padre Santiago Hameau, capellán del Instituto de Humanidades de Chiguayante, destacó que “la presencia constante del sacerdote en el colegio, incluso en momentos como el recreo, marca una diferencia significativa en la vida de los jóvenes. Es crucial entender a los estudiantes y así fortalecer la convivencia”.





IGLESIA DE CONCEPCIÓN



IGLESIADECONCEPCION